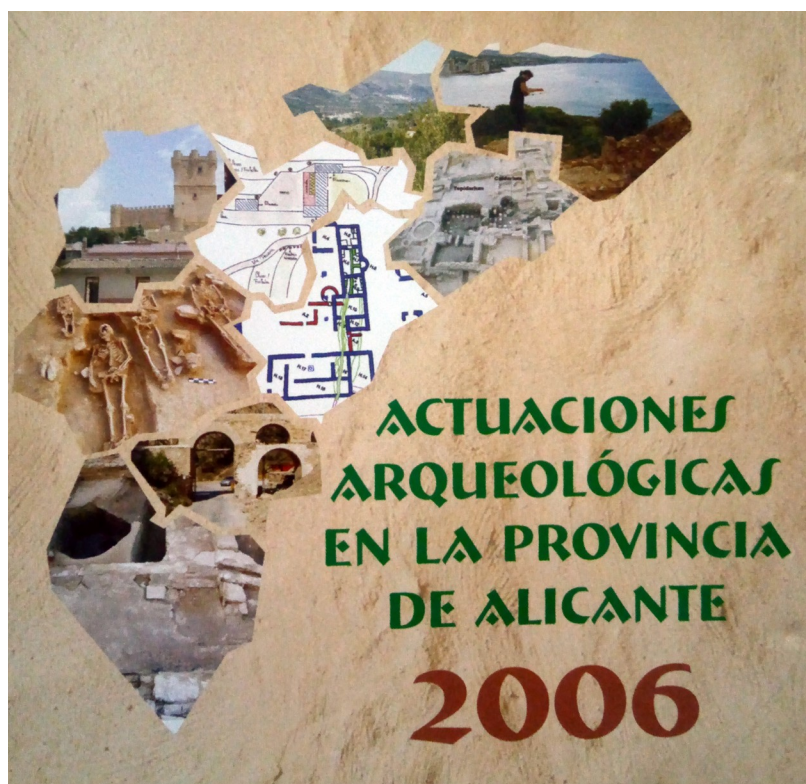




Calle Gaudí, s/n (Ibi)
Ana Alegre López

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Calle Gaudí, s/n
Municipio:	Ibi
Comarca:	L'Alcoià
Directores:	José Ramón Ortega Pérez y Tomás Pedraz Penalva (ARPA Patrimonio, S. L.)
Equipo técnico:	Antonio Martínez Castelló, Rafael Lozano Zumalabe, Ana Alegre López, Miguel F. Pérez Blasco y Francisco Javier Moltó Poveda
Autora del artículo:	Ana Alegre López
Promotor:	Ramón Bernabeu Villaplana
Autorización:	2006/0586-A
Fecha de la actuación:	12/6/2006 – 7/7/2006
Coordenadas localización:	Área periurbana
Periodos culturales:	Ibérico y romano altoimperial y bajoimperial
Material depositado:	MARQ. Museo Arqueológico de Alicante
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El área de actuación arqueológica se encuentra situada en el término municipal de Ibi, Alicante. Este municipio se encuentra a los pies del monte Teixereta entre los cerros de Santa Lucía y San Miguel, coronados por sendas ermitas. Enclavado en la comarca natural de la Hoya de Castalla, está delimitado al N por las sierras de Onil y Biscoy; al sur por la sierra del Maimó; al este por las sierras del Cuartel y Peñarroya, y al oeste por las sierras de la Algueña y del Reconco. Se encuentra a 816 m s. n. m.

La intervención se realizó en una zona conocida como Les Hortes, en el solar ubicado en las calles Gaudí, s/n y Sin rotular. La parcela cuenta con una superficie de 3787,32 m².

La primera medida metodológica para actuar sobre el solar fue la de dividir la superficie en seis partes, que se denominaron con números arábigos. En cada una de las partes se procedió a recoger el material arqueológico mueble disperso en superficie. Para su posterior catálogo se englobó dentro de las unidades estratigráficas correspondientes al nivel superficial.

Una vez delimitadas las áreas de mayor concentración de material arqueológico mueble, se procedió a seleccionar la ubicación de los sondeos. Las zonas elegidas se ciñeron a las distintas áreas de afección del proyecto de edificación del solar y las zonas de especial concentración de material cerámico. Diferenciamos así tres zonas principales:

- La zona afectada por la construcción de la vivienda unifamiliar. Las principales remociones se deben al zanjeado para la cimentación del inmueble, con profundidades máximas de 1 m.
- Área de la calle Sin rotular, urbanización supeditada a la edificación en el solar. La regularización de las pendientes y el establecimiento de las redes subterráneas eléctrica y de saneamiento suponen una importante transformación de la morfología actual del terreno.
- Horma del banal agrícola que delimita la parcela por el sur. La especial concentración de material arqueológico mueble en el entorno del ribazo y la existencia de elementos reutilizados en su paramento propició la intervención para determinar su cronología y relación con los posibles restos inmuebles.

Se procedió a realizar cuatro sondeos mecánicos. Tendrían unas dimensiones de 20 x 2 m con el objeto de documentar la existencia, y en su caso la cota de hallazgo, de las posibles estructuras arquitectónicas conservadas. En caso de hallazgos negativos, procedimos a excavar mecánicamente hasta el nivel geológico base para obtener una completa estratigrafía del solar.

Los trabajos mecánicos fueron realizados con una máquina excavadora giratoria con un cazo liso, sin dientes, para una mejor y más limpia extracción del sedimento y seguimiento del registro estratigráfico. En todo momento los trabajos de extracción de áridos contaron con la supervisión presencial, continua y directa de un arqueólogo con el apoyo de dos operarios, cuya función era la de limpiar los perfiles y aquellos elementos que pudieran indicar la existencia de elementos culturales ocultos en el subsuelo.

En los sondeos 2, 3 y 4 fueron detectados restos de estructuras arquitectónicas, por lo que se procedió a la excavación manual de las mismas.

Dado que el lugar de máxima afección es donde se edificará la vivienda unifamiliar, es decir, entre los sondeos 1 y 4, se procedió a ampliar la zona de

excavación aquí para documentar los restos arqueológicos que existieran. El resultado fue la creación de una zona de trabajo de 12 x 12 m.

De igual modo, la urbanización de parte de la zona 3 dentro de la calle Sin rotular obligó a la excavación en extensión de toda esta zona, estableciéndose una superficie de trabajo de 27 x 7 m.

Una vez detectadas las áreas con restos arqueológicos inmuebles, el resto de los trabajos de campo se ejecutaron mediante excavación manual.

El solar posee una superficie de 3787,32 m². Se ha excavado un total de 453 m², distribuidos en los 40 m² del sondeo 1; 40 m² del sondeo 2; 189 m² del sondeo 3; 40 m² del sondeo 4 y 144 m² de la ampliación de este sondeo. El total constituye el 11,96 % de la superficie.

Vista la documentación obtenida a partir de los trabajos de campo realizados en calle Gaudí, s/n - calle Sin rotular (Ibi, Alicante), observamos la existencia de dos momentos de uso, estratigráfica y cronológicamente diferenciados, presentes en todos los sondeos practicados: el primero encuadrado entre fines del siglo II e inicios del III d. C.; el segundo, entre los siglos IV y V d. C.

El nivel base, arqueológicamente estéril, lo constituyen las UU. EE. 1002, 3001, 4008 y 5012. En el solar que nos ocupa varía desde un conjunto de gredas de tono amarillo y textura plástica (3001) hasta un sedimento arenoso de tono anaranjado (1002). Sobre el anterior encontramos el nivel de uso I (estratigráficamente el más antiguo). El material cerámico exhumado nos sitúa entre fines del siglo II e inicios del III d. C. Las estructuras arquitectónicas documentadas organizan el espacio en torno a tres áreas diferenciadas:

- Un conjunto de dos estancias adosadas orientadas al sur (sondeo 2), definidas por las estructuras murarias exhumadas (UEM 5503, 5504 y 5505). Los estratos relacionados con el abandono y ruina de la edificación (UU. EE. 5008, 5009 y 5013) nos informan que la cubierta se realiza con teja plana imbricada con tejas curvas. Las paredes interiores poseen un revoco de yeso, no documentándose ningún tipo de pavimentación para el suelo (cuyo nivel de piso lo constituye la UE 5012). Lo heterogéneo del material exhumado no nos permite una aproximación a su posible uso.
- En la zona oriental (sondeo 3) nos encontramos ante un conjunto de estructuras vinculadas al tratamiento de líquidos, pertenecientes a algún tipo

de explotación agropecuaria. Se trata de una plataforma (UEM 3005) –de mampostería muy compactada que podría actuar como base para una prensa de vino (lagar) o aceite (almazara), *torcularium*– a cuyos pies se ubican los restos de una balsa (UEM 3702) de planta rectangular. Muy probablemente, esta primera serviría como elemento de decantación previo al desagüe de los líquidos en la balsa inferior (UEM 3701).

- Al norte (sondeos 1-4) encontramos una única estructura muraria aislada que bien pudiera relacionarse con tapias que delimitaran espacios abiertos. Esta hipótesis se ve respaldada por el hecho de que hacia el norte de esta estructura no se detectó estructura alguna excepto pequeñas manchas cenicientas sin material arqueológico mueble asociado (UE 1004), mientras que hacia el sur se halla la zona de excavación descrita (sondeo 2), con un destacado conjunto de restos inmuebles.

El nivel de uso II (posterior cronológicamente), se asienta sobre los paquetes estratigráficos fruto de la ruina de las estructuras anteriores. A pesar de las nuevas unidades constructivas, la organización del espacio es muy semejante a la del momento anterior, reproduciendo el mismo esquema organizativo. Cronológicamente, nos situamos entre fines del siglo IV e inicios del V d. C. Sobre las estancias (sondeo 2) de la fase anterior encontramos otras dos, igualmente adosadas y orientadas al sur (definidas por las UEM 5500, 5501 y 5502). De nuevo, no se ha documentado pavimentación del nivel de uso (cuyo nivel de piso lo constituyen los estratos de colmatación de la fase anterior (UU. EE. 5008, 5009 y 5013). A la luz de los materiales exhumados en el nivel de abandono (UU. EE. 5006, 5007 y 5008), la técnica constructiva es la misma: cubierta de tejas curvas y plana sin que existan evidencias de restos de enlucido o revoco. El material arqueológico mueble relacionado es heterogéneo, pero cabe destacar la abundancia de grandes contenedores cerámicos y de cocina, por ello debemos encontrarnos ante una zona de almacenamiento. La zona excavada en el sondeo 3 y compuesta por un posible *torcularium* y sendas balsas de *opera signini* continuaría en uso durante este periodo, sin que se haya documentado momento de inactividad alguno. La difusa franja que constituye el límite de la posible zona de hábitat y producción (sondeos 1 y 4) queda representada por el potente basurero UE 4007, excavado en el sedimento preexistente, y el muro UE 4501, posible tapia de linde. Al norte de esta estructura solo se documentan restos cerámicos y una mancha cenicienta (UE 1003) no asociados a estructura arquitectónica alguna.

CONSIDERACIONES FINALES

Los restos arqueológicos exhumados en calle Gaudí, s/n - calle Sin rotular nos permiten demostrar la existencia de un yacimiento arqueológico que excede, en todo el perímetro circundante, las actuales proporciones del solar estudiado. A partir de la documentación obtenida podemos decir que nos hallamos ante un conjunto de estructuras pertenecientes a un modelo de hábitat disperso, dedicado a la explotación agropecuaria del entorno inmediato *–uilla–*. La vida del yacimiento se articula en torno a dos momentos de uso estratigráficamente diferenciados, pero que comparten todos los rasgos y características en cuanto a la disposición y función de los restos arquitectónicos exhumados. El primer momento de uso cabe situarlo en torno a finales del siglo II e inicios del III d. C.; el segundo nos lleva a la última mitad del siglo IV e inicios del V d. C. La distribución de las estructuras arquitectónicas nos informa sobre una organización de los espacios, detectada dentro del solar estudiado.

La parte N (sondeos 1 y 4) se trata de un área abierta delimitada por tapias divisorias entre el posible espacio útil y el exterior de la villa. Es aquí donde se ubica el basurero durante el segundo momento de ocupación. Al sur (sondeo 2) aparecen las edificaciones, posiblemente de una sola planta por lo escaso de los derrumbes exhumados y la disposición de los paquetes estratigráficos que contienen los elementos de la techumbre. Su orientación es hacia el sur (donde debiera hallarse el acceso, no documentado), y a raíz del material exhumado nos encontramos en la parte rústica de la villa, dedicada probablemente a actividades de almacenaje.

En la parte este (sondeo 3) documentamos el conjunto de estructuras vinculadas a la manipulación de elementos líquidos, adscritos con toda probabilidad a un lagar o almazara. El conjunto está en funcionamiento durante las dos fases documentadas. Destaca la existencia de abundantes materiales adscritos a época Ibérica. Poseemos un destacado conjunto de material adscrito al siglo II a. C., aunque no vinculado a estructuras arquitectónicas. Probablemente, las actividades desarrolladas durante los siglos II y V d. C. reaprovecharon o destruyeron los posibles restos preexistentes.

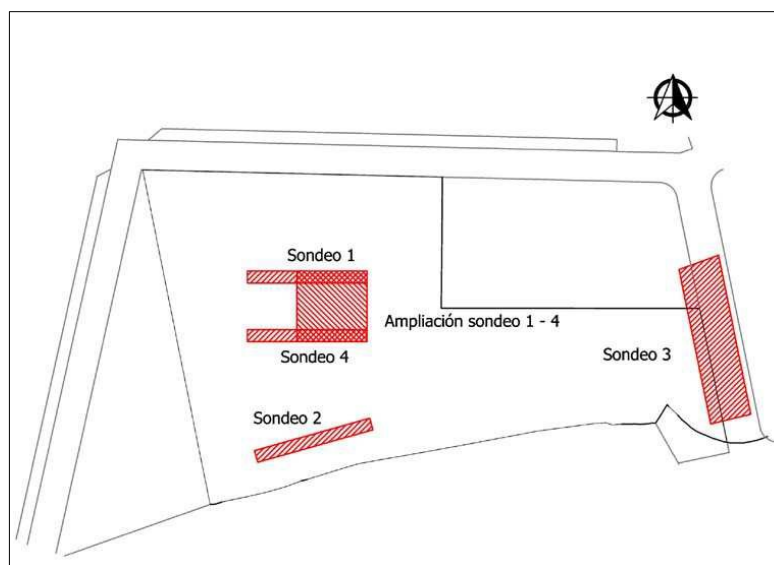
La cercanía del actual núcleo urbano de la población de Ibi explica la existencia de restos cerámicos desde época medieval islámica (siglo XII) hasta época contemporánea. Los trabajos agrícolas durante el Medievo y la Edad Moderna debieron realizarse sobre el primer paquete estratigráfico que colmata las

estructuras arqueológicas del periodo romano. Ello explica la existencia de elementos cerámicos aislados intrusos de esta cronología en los paquetes estratigráficos inferiores. La realización de las terrazas agrícolas debió realizarse entre fines del siglo XVIII o inicios del XIX, coincidiendo con la aparición de materiales cerámicos de esta cronología dentro de los nuevos sedimentos agrícolas.

Desde el punto de vista del entorno geográfico, el yacimiento se encuentra en la ladera meridional de una pequeña sierra conocida como Fernoveta (Alto de Santa María, 994,5 m s. n. m.). Actualmente la zona es conocida como Les Hortes Sur, cercana al núcleo urbano de Ibi (Alicante). La pendiente oscila desde moderada a suave (5-15 %), según nos aproximamos a los llanos del fondo de la Hoya de Castalla; con suelos predominantemente de clase B, que mejoran según nos acercamos al fondo del valle, y evolucionan a C y D en las cotas más altas y áreas de abrupta pendiente. El paisaje es accidentado, con un tipo de relieve de colina recortado suave. El espacio geográfico inmediato por el E está delimitado por el barranco de Els Molins, actualmente encauzado pero jalonado por chopos, lo que resulta indicativo sobre el aporte regular de agua que actualmente lleva la rambla.

Esta variedad de elementos geográficos dentro del área inmediata al yacimiento (5 km de radio o el equivalente a una hora de camino) ofrece un amplio abanico de posibilidades de explotación agropecuaria del entorno: desde la explotación forestal y ganadera de las laderas más altas y cimas montañosas hasta la tradicional agricultura de secano (almendro, olivo, vid y cereal), con cultivos adaptados a cada tipo de suelo y situación orográfica.

El emplazamiento, su orografía y orientación otorgan un alto grado de insolación al lugar, por lo que nos encontramos ante un emplazamiento óptimo para el desarrollo de un hábitat estable para la explotación de los recursos agropecuarios del entorno. Dato corroborado por los resultados arqueológicos descritos en el presente artículo.



Plano del solar con la situación de los sondeos



Detalle de la balsa de *opus signinum* del sondeo 3



Final de la excavación del sondeo 2



Final de la excavación del sondeo 4